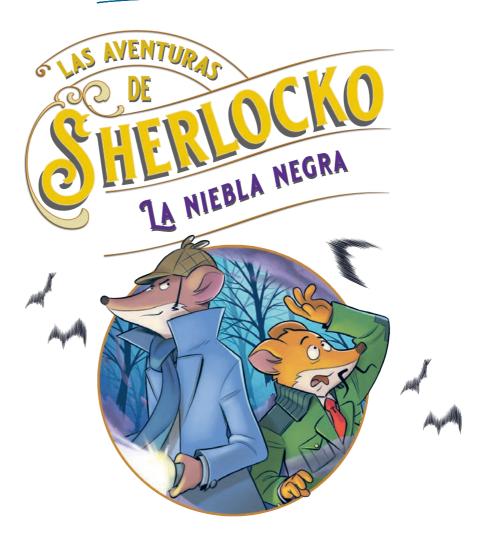


Geronimo Stilton



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Geronimo Stilton
Coordinación editorial de Patrizia Puricelli
Edición de Benedetta Biasi
Diseño de cubierta de Mauro de Toffol / theWorldof DOT
Illustración de cubierta de Tommaso Ronda
Gráfica y coordinación artística de Daria Colombo y Lara Martinelli
Ilustraciones interiores de Tommaso Ronda
Coordinación artística de Lara Martinelli
Proyecto gráfico y maquetación de Daria Colombo
Idea original de Elisabetta Dami

Título original: *Le avventure di Sherlocco. La Nebbia Nera* © de la traducción: Miguel García, 2022

Destino Infantil & Juvenil infoinfantilyjuvenil@planeta.es www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com www.planetadelibros.com Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2021 Mondadori Libri S.p.A. para PIEMME, Italia © 2022 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A. Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A. Corso Magenta 60/62 - 20123 Milán - Italia www.atlantyca.com - foreignrights@atlantyca.it

Primera edición: mayo de 2022 ISBN: 978-84-08-25098-2 Depósito legal: 6.311-2022 Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com



Terror en Ratonington	6
FL CASO	
El último aspirante a cliente	20
¡Lo imposible no existe!	26
LA INVESTIGACIÓN	
Un accidente en la oscuridad	32
¡Es de verdad extraña esta niebla!	42
Interrogatorio a los artistas	50
El plan de Sherlocko	62
Fiesta con sorpresa	70

Un misterio ya desvelado	78
Muchos ladrones invisibles	84
¡La persecución del murciélago-dron!	88
El nido de los murciélagos	93
LA SOLUCIÓN	
Hora de rendir cuentas	104
¿Quién se oculta tras la niebla negra?	112
Una canción para Sherlocko	118
LA ACADEMIA	
Regla importante para un	
detective: ¡TENER OLFATO!!	124



ambién aquella mañana el tren de vapor a Ratonington salió puntual del andén cero de la **ESTACIÓN** de Ratonia.

Cómodamente sentado en mi compartimento, pensaba en lo que me había dicho por teléfono Sherlocko la noche anterior:

–¡Un oscuro misterio envuelve la ciudad! Prepárese, Stilton, ¡el mildo se ha apoderado de Ratonington!

Brrr... ¡A saber qué quería decir!

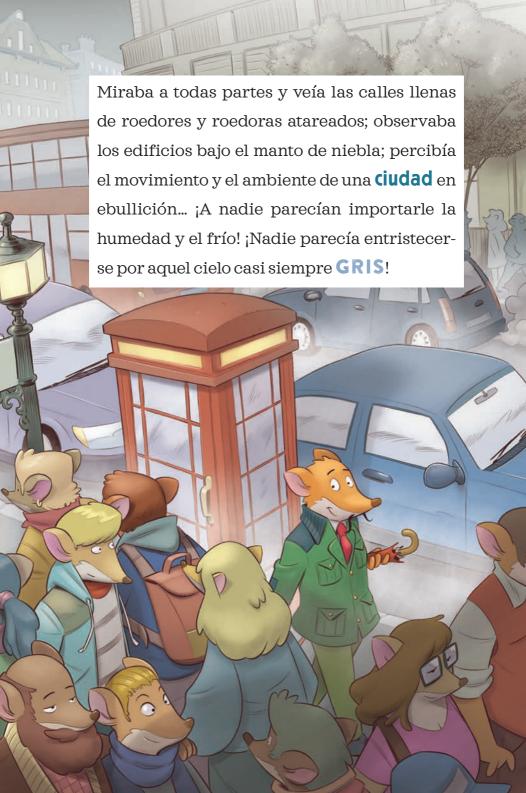
Nada más llegar, me dirigí a pie a la agencia de mi amigo **DETECTIVE**, en el número 13 de la calle de las Intrigas, arrebujándome en la chaqueta

impermeable, que junto con el paraguas es fundamental cuando voy a Ratonington, ¡porque allí siempre está lloviendo!

Chillííí... ¡Casi casi olvido pegar-

me los bigotes postizos!

Tenía que ponérmelos enseguida, Sherlocko los considera necesarios en todo ayudante de detective que se respete... ¡Y cl suyo soy yo! ¡Listo! Pero ¿qué estaba diciendo? Ah, sí... En RATONINGTON siempre hace ese tiempo: lluvia y viento, viento y niebla, niebla y lluvia. Sin embargo (¿os lo podéis creer, amigos roedores?), ¡yo me estaba aficionando a aquella atmósfera tan gris! Sería porque para mí la ciudad de Sherlocko se había convertido en un lugar especial (¡clima incluido!), y en aquel momento me sentía muy feliz.



Y yo también sonreía para mí al pensar en el *té caliente* que me serviría miss Piccadilly cuando llegase a casa de Sherlocko.

Pero de pronto sucedió algo extraño, ¡MUY EXTRAÑO!

Una terrible y cerrada **NIEBLA OSCURA** bajó del cielo, rapidísima. Primero engulló la parte alta de los edificios..., luego las ventanas superiores... y por último la calle a mi alrededor.

Por mil quesos de bola, ¿qué estaba ocurriendo? Era como si hubiese caído una **noche** tenebrosa y sin luna... ¡en pleno día!

¡Era realmente MUY MUY MUY espantoso, lo confieso! ¡Estaba tan oscuro que no se distinguía un gato de un pato!

El tráfico se había bloqueado y los viandantes se veían en dificultades. En la oscuridad impenetrable sonaban gritos y ruidos preocupantes:

-¡AAAH!

- -;Eh! Pero ¿qué ocurre?
- —¿QUIÉN HA APAGADO LA LUZ?

Y oía también un extraño ruido por encima de mí, como un zumbido... BZZZ... ZZZ... ZZZ...

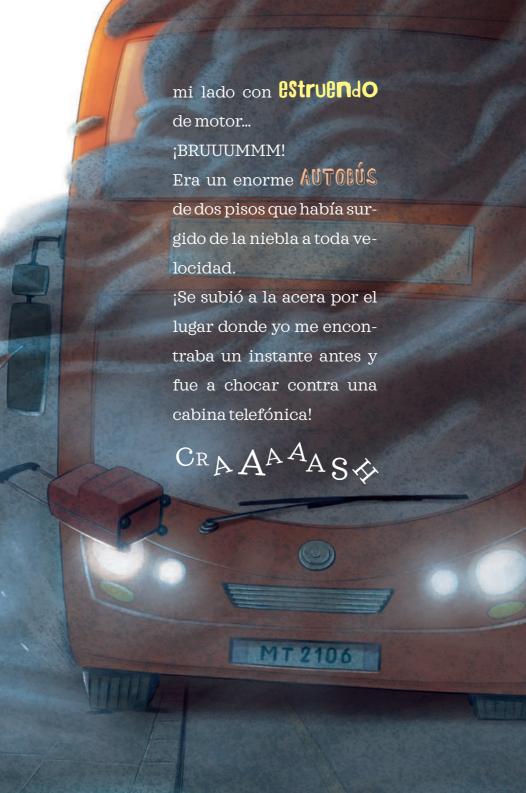
¡De repente, una silueta OSCURA salió de aquella **NIEBLA NEGRA** y vino hacia mí!

Chillíií...;Socorrooo!

Después, el misterioso tipo me agarró y tiró de mí...

No me dio tiempo a reaccionar, porque noté que algo más (algo grande, ¡MUY grande!) pasaba por





¡Por mil quesos de bola, aquel vehículo fuera de control había estado a punto de atropellarme! En la niebla, que entretanto se estaba despejando, vi bajar a los pasajeros del autobús, conmocionados pero ilesos.

El más asustado era el conductor.

¡La niebla negra había aparecido tan de improviso que no le había dado tiempo a detenerse!

Mientras, el **tipo misterioso** que me había puesto a salvo se había incorporado y se limpiaba el polvo del impermeable.

Hum, ¡tenía algo muy familiar!
Y en cuanto se giró, lo reconocí...

¡Era Sherlocko!

—¿Qué hace todavía sentado en el suelo como un bobo, Stilton? Por mil ratones, levántese...; Venga! ¿O he de deducir que es usted perezoso además de distraído?

Entonces me puse en pie de un salto y le dije:

—¡Buenos días, sir Sherlocko! Yo... ¡no lo había reconocido! Con esta oscuridad...

Pero él estaba mirando a todas partes y olfateando el aire.

—;Esn<mark>if, esnif!</mark> ¿No lo huele, Stilton?

-¿Que si no huelo... qué? —dije perplejo.

Sherlocko sonrió entonces con lo<mark>s oj</mark>os brillantes.

—¡Por mil ratones, el aire huele a

MISTERIO

Yo me volví, desconcertado. La extraña niebla se estaba disipando rápidamente: el gris oscuro se iba aclarando y daba paso al gris claro típico de la ciudad de Ratonington. Por un momento me pareció oír aún

el ZUMBIDO de antes... Luego me distrajeron unos murciélagos que se alejaban volando.

Extraño... ¡Murciélagos en pleno día!

Deseché aquel pensamiento y le dije a mi amigo:
—;Gracias de verdad, sir Sherlocko! Si no hubiese sido por usted...

Él seguía mirando en todas direcciones, como si quisiera grabarse cada **DETFILLE** de lo que estaba ocurriendo y de lo que acababa de ocurrir. Luego se encogió de hombros y dijo:

—Cuando ha aparecido la niebla negra, he salido y he venido corriendo a su encuentro. Sabía que estaría en dificultades frente a un fenómeno tan insólito. REGLA DE ORO PARA UN INVESTIGADOR DE BIGOTES: ¡PREVER CUALQUIER IMPREVISTO! ¡TOME NOTA, STILTON!

Yo saqué mi diario de detective y anoté el consejo. No obstante, me quedó una duda: si se trata de un imprevisto, ¿cómo puede preverse? ¡Ni idea!

Sherlocko, mientras, se había encaminado a su casa. Corrí tras él y, al pasar por un quiosco, no pude evitar fijarme en que todos los periódicos solo hablaban de...; la extraña niebla negra!

—El hecho es, Stilton —decía Sherlocko—, que desde hace un tiempo esta **NIEBLA NEGRA** golpea sin previo aviso la ciudad de Ratoning-

ton. Todo el mundo se interroga acerca de la naturaleza de un fenómeno atmosférico tan extraño e inexplicable. A mí, sin embargo, me interesa más su vertiente... ILEGAL! Me quedé desconcertado.



—¿La niebla negra es... ilegal?

Sherlocko negó con la cabeza y bufó:

—¡No diga tonterías, Stilton! Ocurre que, durante esta misteriosa niebla, aumentan las acciones ilegales, es decir, los delitos: hurtos, atracos, tirones de bolso, robo de carteras. Todo trabajo para mí... ¡Mire!

Por fin habíamos llegado a la calle de las Intrigas, número 13, y delante de la agencia había una cola de ASPIRANTES A CLIENTE.



—¡Uf! —exclamó fastidiado Sherlocko—. ¿Es que aún no comprenden que yo solo me ocupo de casos interesantes, intrigantes, estimulantes...

en suma, ¡sherlockantes!?

¡Venga conmigo, evitaremos a esta multitud usando el pasadizo secreto!

Yo me quedé pasmado... ¿A qué **PasaDizO Secreto** se refería?



Pero Sherlocko ya estaba en el callejón trasero y me señalaba tres CUBOS de la basura justo al lado de la verja.

—¿Qué hace, Stilton…? ¿Vacila? ¡Venga, sígame! Mientras hablaba, levantó la tapa del cubo del medio y se arrojó dentro.

Probé a hacer lo mismo en el de la derecha, pero algo no funcionó y...; acabé sumergido en basura Maloliente!!

Bajo la calle se oyó:

—¡Olvidaba decírselo, Stilton! Solo uno de los cubos esconde el pasadizo secreto... ¡Le aconsejo que elija bien!

¡Demasiado tarde, aaay!

Pero un candidato a detective no se rinde frente a la primera dificultad (¡ni frente al **tufo** de la basura!), así que me metí por el cubo correcto y correteé hasta el final del túnel..., ¡que desembocaba en el baño de la Agencia de Investigación Sherlocko!

